

Jesús y la religión

Homilía del Domingo 22º Ordinario B



Jesús busca liberar a su pueblo de las trampas de la religión judía, que idolatra la ley y crea una telaraña que termina ahogando la espiritualidad. Muy similar a todas las religiones. Leer Marcos 7, 1-8.14-15.21-23

1. Los escribas de Jerusalén

Me llama mucho la atención este Evangelio, justamente porque dice allí que "...unos escribas vinieron de Jerusalén..." a hablar con Jesús, a escucharlo, a cuestionarlo....! Y esto que parece un detalle, es muy importante. ¿Por qué esta gente se trasladó desde una ciudad como Jerusalén al interior, a una población muy pequeña en los arrabales del mar de Galilea, hizo ciento y pico de kilómetros en esos caminos, imagínense ustedes, en ese tiempo, para escuchar a Jesús? Es decir que aquí había algo que les cuestionaba profundamente.

2. Traslado

Nadie se traslada y hace toda esta cantidad de kilómetros (en ese tiempo!), incluso ahora nosotros no nos movemos de nuestra ciudad si no es por algo muy importante. Si tenemos que ir a otra ciudad, a otro lugar, lo pensamos diez veces! No? Bueno, esta gente va a ver a Jesús. Así que dejó todo lo que era la vida de ellos, dejó sus preocupaciones, dejó sus cosas, porque había algo muy importante. Estaba pasando algo allí en el norte, en la Galilea; había un hombre que estaba dejando enseñanzas nuevas, distintas de las que enseñaban los israelitas. Tan distintas que les cuestionaban profundamente todo.

3. Jesús y una nueva "religión"

Y Jesús aprovecha la presencia de estos hombres y "va a fondo". Su enseñanza va a ir "hasta el hueso". Así que aquí hay que prestar mucha atención, lo que Jesús está diciendo. Entendamos esto, Jesús no habla como los israelitas de "religión", sino que habla de "espiritualidad". Y esto es muy importante distinguirlo. Jesús no va a hablar de una "nueva religión". Una nueva religión con nuevas reglas, con nuevas normas, con un nuevo estilo, no!. Sino que está hablando de algo muy profundo del ser humano: la espiritualidad.

4. La espiritualidad y las religiones



Los hombres desde el comienzo de la historia humana, tuvieron espiritualidad. En cambio, las religiones son más "nuevas"! Estamos hablando de 3000/4000 años. En cambio la espiritualidad es desde los orígenes del hombre. Y de esto habla Jesús. Las religiones son como una especie de

corset, una especie de armadura, de andamiaje que armamos los hombres para tener, de alguna manera, ordenado el tema religioso. Pero qué pasa con los que no entran en esos esquemas nuestros? Y Jesús habla de eso.

5. No se lavan las manos...!

Jesús, por ejemplo, (nos encontramos con el tema de hoy) le dicen: "los discípulos no se lavan las manos antes de comer...!" Y Jesús multiplica los panes al aire libre, se entiende la diferencia? O sea, Jesús no le pregunta a nadie si se lavaron las manos...! Es más, ve que la gente tiene necesidad y se preocupa por ellos. Está hablando de otra cosa; está hablando no de normas, no de leyes, sino que está hablando del corazón. Ahí es donde está la gran diferencia.

6. Las normas y la Ley

La sinagoga

Armario con los
rollos de la Ley

Lugar de las mujeres



Escuela para los
niños.

Tinajas para las abluciones.

Cuando nosotros de alguna manera nos metemos en las normativas nos ahogamos, y ahogamos a los demás. Y les exigimos a los demás cosas que en definitiva no nos hacen espirituales, sino que nos hacen "religiosos". Jesús busca hacer de lo religioso del Pueblo de Dios (porque el pueblo es naturalmente religioso) un pueblo con mucha espiritualidad. Es decir, un pueblo con un contacto con Dios muy importante, muy fuerte. En cambio, ¿los israelitas (dirigencia religiosa) qué buscan? Que se cumpla la ley. Hay que hacer un montón de rituales, hay que hacer un montón de cosas porque hay que cumplir la ley. Y si no, no sos un buen israelita.

7. los esquemas religiosos

Si trasladamos esto a hoy, a nosotros, vamos a sacar las mismas conclusiones. Es decir, Jesús viene más allá de lo religioso. Nosotros lo hicimos a Jesús como el "creador de una religión". Y Jesús viene como que (yo no se si decirlo), viene como a romper todos estos esquemas religiosos nuestros. Está más allá. No hay nadie que esté fuera de lo espiritual, porque el hombre de por sí, en su ser, es espiritual. Entonces no hay nadie que esté fuera de esto, como por ejemplo, no hay nadie que esté fuera de tener hambre. Entonces Jesús va a preocuparse por el hambre de sus hermanos, no por si se lavaron las manos ritualmente.

8. El corazón del hombre

Y va a decir algo, que justamente va a "meter el dedo en el ventilador", cuando dice que el mal no viene de afuera, sino del mismo corazón del hombre. No es malo lo que entra en el hombre, sino lo que sale del hombre. Allí, en su corazón es dónde está la verdad del hombre, de cada persona. Allí en su corazón es donde se generan todas las cosas malas y va a hacer como un listado de cosas el evangelista Marcos. Va a decir todo lo que nace del corazón de hombre y mucho más. Parece cuando dice todo este listado que estamos mirando los noticieros nuestros; todo, todo y más! Todas las noticias negativas de lo que es el hombre cuando está fuera de sí. El hombre cuando no cultiva lo espiritual.

9. Lo religioso y lo espiritual

Incluso hasta hay gente religiosa que no cultiva lo espiritual. Es decir, podemos ser muy religiosos y no ser espirituales, como eran los israelitas, estos que se acercaban a Jesús (escribas y fariseos). Hombres profundamente religiosos pero no espirituales. El hombre religioso es el que cumple todas las leyes, es más, exige al otro que cumpla las leyes, porque esa es la forma. En cambio Jesús no se preocupa por las leyes, sino por el corazón del hombre. Dónde está nuestro corazón?

"Donde está tu tesoro está tu corazón". Vemos las palabras, cómo se van hilvanando. "De la abundancia del corazón habla la boca". Lo que se expresa es lo que está dentro. Por eso nosotros tenemos que mirarnos, de qué

hablamos? qué decimos? cómo hablamos? porque ahí se está expresando lo que somos.

10. Conclusión

Yo quería pedir en esta celebración de hoy que cada uno de nosotros mire a este Jesús y mire realmente su vida y descubra, (descubramos) que Jesús nos invita a cultivar en nosotros ese espíritu que es de Dios; ese hombre nuevo que está en nosotros desde que fuimos bautizados y desde que nacimos y que es el don de Dios en nosotros.

Etiquetas:

corazón, escribas, espiritualidad, esquemas religiosos, Evangelio, fariseos, israel, Jesús, Marcos, normas, reglas, religión, religiones,

p. Juan José Gravet